

Grupo promotor de los Riegos de Fuente Palmera. Medalla de la Colonia 2017

Al coincidir este año con el 250º aniversario de la fundación de la Colonia, creemos que hay un hecho del pasado que ha tenido una gran repercusión en nuestra historia reciente y en las mejoras económicas de la Colonia, y a cuyos iniciadores del largo proceso que supuso su puesta en marcha, no se les ha reconocido el esfuerzo que llevaron a cabo y los trabajos que emprendieron para hacer realidad el hecho de que hoy más de 5.000 hectáreas de nuestro municipio se beneficien del riego, y de un riego de la más avanzada tecnología que entonces podía emplearse en un proyecto tan complejo.

No cabe dejar de lado el origen de este grupo de personas que emprendieron esta iniciativa, motivados por la preocupación social y el progreso económico de la Colonia.

En los años sesenta del pasado siglo, la Colonia constaba como una de las zonas más deprimidas de la provincia y como una de las bolsas de pobreza más significativas.

Un grupo de jóvenes formados en la JAR (Juventud de Acción Rural) más otros que estaban igualmente preocupados por la situación de crisis migratoria que atravesaba la Colonia, entendieron que su compromiso exigía implicarse en la transformación de la sociedad y aventurarse en una empresa que supusiera una mejora de la vida personal y significara un verdadero progreso para los habitantes de la Colonia, ya que la precaria situación económica había dispersado a muchas familias en un proceso migratorio tanto al interior de España como a países de Europa.

Esas inquietudes trataban de plasmarlas en un trabajo de colaboración con el Ayuntamiento de entonces. Era Alcalde aquellos años Antonio Águila Cabrera; Miguel Delgado colaboraba como Delegado de Juventud y varios jóvenes más entre los que cabe destacar a Francisco López Vidal, a Manuel Hidalgo, a Manuel Adame, Andrés Moyano, Juan Rivero, Juan Ramón Reyes Rivero, primer alcalde de la transición, Eugenio Ostos, presidente de la Cámara Agraria y otros muchos que compartían aquella misma preocupación.

Aunque los promotores insisten una y otra vez en que ellos sólo dieron un primer impulso al proyecto, que posteriormente se convirtió en una empresa colectiva de todo un pueblo

¿Cómo empezó todo?

En los primeros años setenta del pasado siglo se puso en marcha el proyecto de los riegos del Genil Cabra que abarcaba una amplia zona geográfica, pero acabaría en La Carlota, a las puertas mismas de la Colonia; (luego no alcanzó tanta superficie), pero de ahí nació la idea ¿Por qué no traer los riegos a Fuente Palmera?

Pero este grupo de personas tomando como punto de partida aquella interrogante comenzó una larga tarea de sondeos, estudios de viabilidad y posibilidades reales de este, de momento, sueño remoto.

El primer trabajo que se hizo en referencia a este proyecto de futuro lo llevó a cabo un perito agrícola del Servicio de Extensión Agraria de Posadas. Desde ETEA el Profesor José Juan Romero y algunos alumnos colaboradores pusieron en marcha un estudio socioeconómico que permitió conocer no sólo la calidad de los suelos y la estructura de la tenencia y propiedad de la tierra, ya que después de 200 años largos de la colonización, nuestro municipio se había convertido en un concentrado minifundio. Este estudio sirvió de apoyo ante las administraciones de Agricultura y de Obras públicas

A lo largo de este proceso, se iniciaron contactos con la Administración, visitaron la Diputación, Delegaciones del Gobierno y al propio Gobernador Civil de la Provincia.

Un dato que no puede pasarse por alto es que en las últimas elecciones a Cortes por el tercio familiar, Rafael Cabello de Alba, que se presentaba por Córdoba, logró el escaño, habiendo recibido un apoyo masivo de votos de la Colonia de Fuente Palmera.

De ahí que cuando en plena crisis económica motivada por el precio del petróleo, y para tratar de aliviar la grave situación económica del país, es nombrado ministro de Hacienda y Vicepresidente Rafael Cabello de Alba, formando parte del gobierno de Arias Navarro, último gobierno de la dictadura, se reaviva la posibilidad de abrir cauce al sueño proyectado

Su condición de cordobés, era de Montilla, y que había presidido la Diputación provincial de Córdoba, movió al grupo de promotores de los riegos a buscar su mediación, ya que el proyecto era muy ambicioso e iba a requerir recursos financieros muy elevados. Su mandato entre el 29 de octubre de 1974 y el 12 de diciembre de 1975 le permitió mejorar la gestión de la Hacienda Pública, y tuvo la oportunidad de visitar Fuente Palmera, tanto como detalle de reconocimiento al apoyo recibido en las elecciones a Cortes, como conocedor ya del interés que había despertado el proyecto de los riegos.

Así que en 1975, cuando se hizo público que visitaría Córdoba, el grupo promotor fue a Córdoba para hacerle partícipe de la idea e implicarle como ministro en dinamizar los procedimientos para la puesta en marcha de los riegos; pero ya, informado de proyecto les afirmó que ya estaba en su plan visitar la Colonia. Vino el 5 de julio de 1975, recibiendo una acogida multitudinaria en la plaza de Fuente Palmera, y allí ante todo el pueblo, dejó sellado el compromiso desde su área de Hacienda para poner en marcha la puesta en riego de 5.000 hectáreas de tierra del municipio de Fuente Palmera.

No fueron pocos los viajes que hubo que realizar a Córdoba y Madrid para consolidar lo que había quedado en precario con el cese de Cabello del Alba en noviembre de 1975. Pero en Julio de 1977 fue nombrado ministro de Obras Públicas y Urbanismo, del segundo gobierno de Suárez, don Joaquín Garrigues Walker, quien tomó a cargo de su ministerio la realización de aquel proyecto soñado y esperado por los colonos de Fuente Palmera.

Hacer comprender a gente acostumbrada al secano, las enormes posibilidades que suponía tener las tierras en riego fue labor y tarea en la que aquellos emprendedores lucharon contra viento y marea, tratando de resaltar los beneficios sobre la parte de los costos que iba a suponer por cada hectárea la consecución de los riegos, más el pago de los gastos del agua y mantenimiento a punto de las instalaciones.

Finalmente, las obras que se iniciaron en 1979 en cinco años estuvieron concluidas tanto las del dique o embalse del río, (Estación de toma y bombeo) como las de arriba, junto a Ochavillo del Río (Estación de distribución). En 1984 se comenzó ya a regar sin que se hubiera procedido a hacer ningún especial acto solemne de inauguración de la puesta en marcha de la zona regable de Fuente Palmera, ni se hubiera hecho entrega definitiva de la obra, cosa que no sucedió hasta 1989.

Creemos que con la perspectiva que nos dan los años transcurridos desde 1984, la aportación que supuso la iniciativa emprendedora de este grupo de personas, merece ser reconocida de alguna manera, ya que tanto la del Ministro Cabello de Alba como la del Ingeniero Práxedes Cañete, autor del proyecto, tienen una calle con su nombre en Fuente Palmera. También Juan

Ramón Reyes Rivero, que como Alcalde, apoyó incondicionalmente el proyecto frente a muchos recalcitrantes, tiene una calle en nuestro pueblo.

Creemos que el pequeño grupo promotor de los riegos de Fuente Palmera (aunque ellos compartan el mérito con todos los ciudadanos que empujaron aquel carro) es merecedor de que se le conceda por primera vez a un colectivo, la medalla de la Colonia, prevista en nuestro reglamento de honores y distinciones.

Teresa Fernández Ramírez